

365 amigos

Devoción Matutina 2026

Prólogo

En la búsqueda diaria de un propósito y un significado más profundo, 365 amigos nace de un anhelo compartido: encontrar un espacio para la reflexión y la conexión con la Palabra de Dios. Este devocional matutino no es un simple compendio de textos, sino un encuentro personal con 365 mentes y corazones dedicados a la fe. Cada meditación es el fruto de un pensamiento cristiano, cuidadosamente expresado por alguien que ha caminado y camina en la misma jornada de vida. Su propósito es ser una guía, un compañero fiel en tu camino espiritual, ofreciendo una perspectiva fresca cada día del año. Te invitamos a meditar, a reflexionar y a encontrar en cada palabra un eco de la verdad que transforma. Que este libro sea para ti, más que una lectura, una conversación íntima con Dios a través de las reflexiones de amigos que, sin conocerte, te abren su corazón en fe.

Índice

- Octubre 1 : Una nueva criatura, por la Gracia de Dios
- Octubre 2 : Acuérdate ahora de mí. Parte 1
- Octubre 3 : Acuérdate ahora de mí. Parte 2
- Octubre 4 : La disposición de mi corazón
- Octubre 5 : Mi mayor temor
- Octubre 6 : Orar, confiar, aceptar
- Octubre 7 : Él no se va
- Octubre 8 : La Historia de mi vida y un Dios Bondadoso
- Octubre 9 : El becerro de oro I: Corazón que no soltó a Egipto
- Octubre 10 : El becerro de oro II: Lo que hay dentro de tu corazón
- Octubre 11 : Aprendiendo del corazón de un niño
- Octubre 12 : Detalles
- Octubre 13 : En el silencio
- Octubre 14 : Cada acto importa
- Octubre 15 : Necesitas ayuda
- Octubre 16 : Sufrimiento
- Octubre 17 : Creer para ver
- Octubre 18 : El escogido de Dios
- Octubre 19 : Cuando la vida te cambia
- Octubre 20 : Amor valiente

Octubre 21 : Mi primer vehículo

Octubre 22 : Cuando decidí confiar en Dios y cerrar una etapa

Octubre 23 : Cero excusas

Octubre 24 : Tus limitaciones, no las de Dios

Octubre 25 : ¿Eres una bendición donde estas?

Octubre 26 : Mi primer beso

Octubre 27 : Dios va delante de ti

Octubre 28 : Deseo de servir

Octubre 29 : Del Hipopótamo a la Salamandra. Parte 1

Octubre 30 : Del Hipopótamo a la Salamandra. Parte 2

Octubre 31 : Dayanara Michelle Peralta Looor Festeja Su Cumpleaños

Una nueva criatura, por la Gracia de Dios

Jueves, 1 de Octubre de 2026

Respondió Jesús: De cierto de cierto te digo que el que no nace de agua y de Espíritu no puede entrar en el reino de Dios

Juan 3:5

Un domingo, un grupo de personas planificaron un paseo al campo donde había un riachuelo, canchas y árboles frutales.

Un amigo había estado yendo a un seminario espiritual donde enseñaban varios temas interesantes. Dos días antes del paseo, mi amigo me había invitado a aquel paseo. Yo respondí que sí y pagué mi pasaje, y todo quedó listo para salir el domingo.

En la noche del sábado, me reuní con unos amigos y me puse a libar con ellos, copas y copas hasta el amanecer. Esa noche me amanecí tomando, pero mi corazón estaba comprometido con el paseo. Esa noche tomé tanto como si fuera la última vez que tomaba licor. Igual, llegó el bus y nos fuimos al campo. Dios tenía todo preparado; ya era el tiempo de Dios, que me estaba llamando a ser una criatura, de borracho a ser un hijo de Dios.

Hubo un grupo de personas que habían decidido por Jesús, y yo también aproveché esa oportunidad para nacer del agua y del espíritu, para poder entrar en el reino de Dios.

Ya han pasado 30 años desde que nací para el reino de Dios, y mi vida es diferente; ahora soy parte de la familia espiritual, por la gracia de Dios.

No sigas con tu vida vacía, sin sentido, solo hay verdadera paz, cuando nacemos para Jesús. Decídete a nacer del agua y del espíritu y verás que todo es diferente, amén.

Autor: Jorge Godoy Bone - Ecuador

Acuérdate ahora de mí. Parte 1

Viernes, 2 de Octubre de 2026

Entonces clamó Sansón a Jehová, y dijo: Señor Jehová, acuérdate ahora de mí, y fortaléceme, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome venganza de los filisteos por mis dos ojos.

Jueces 16:28

Eso fue todo lo que dijo. No pidió una nueva vida. No pidió borrar su pasado. No pidió ser salvado; solo dijo:
"Acuérdate de mí".

La frase de alguien que ya lo perdió todo. Sansón estaba ciego, cansado, humillado, dando vueltas como animal de molino. Había sido fuerte y ahora era débil. Había sido respetado y ahora era burla. ¿Te suena?

Sansón no cayó por falta de fuerza, sino por deseos que no supo frenar, por decisiones tomadas para sentirse bien un momento, por meter a su casa lo que sabía que lo iba a destruir. Sansón fue Sansón, pero podría ser yo hoy.

Hoy no nos sacan los ojos, pero la presión nos deja ciegos: ciegos por la falta de dinero, por el matrimonio que se enfría, por los hijos que ya no escuchan, por la tentación que entra por la puerta que dejamos abierta. Y aun así decimos: "Yo puedo controlarlo". Sansón también lo dijo.

Sansón no perdió su fuerza en el campo de batalla; la perdió en la intimidad, porque muchas veces no caemos en público; caemos en el cuarto, en el celular, en la noche, cuando nadie nos ve. Y cuando ya no queda nada, cuando ya fallamos, cuando la depresión aprieta el pecho, Sansón no dijo: "Dios, devuélveme todo". Dijo algo más real, más nuestro: "Acuérdate de mí".

No fue una oración bonita; fue una oración rota, la oración de alguien que sabe que falló, que perdió, que ya no puede defenderse, pero que todavía cree que Dios no se ha olvidado de él. Continuará...

Autor: Andrés Gualaseo Robles - Ecuador

Acuérdate ahora de mí. Parte 2

Sábado, 3 de Octubre de 2026

Y dijo Sansón: Muera yo con los filisteos. Entonces se inclinó con toda su fuerza, y cayó la casa sobre los principales, y sobre todo el pueblo que estaba en ella. Y los que mató al morir fueron muchos más que los que había matado durante su vida.

Jueces 16:30

Aquí viene lo que incomoda: Dios no se acordó del Sansón fuerte, ni del Sansón obediente, sino del Sansón quebrado. Pero, cuidado: Dios se acordó respondiéndole lo que pidió, no dándole todo lo que quería darle. Sansón pidió fuerza; Dios tenía salvación. Sansón pidió un momento más; Dios tenía una vida distinta. Sansón pidió alivio inmediato; Dios tenía algo eterno. Y aquí es donde esta historia ya no es de Sansón, es mía y tuya, porque muchos estamos lejos de Dios y aun así seguimos recibiendo cosas: un trabajo que llegó, un problema que se resolvió, una puerta que se abrió.

Y pensamos: "Dios está conmigo". Tal vez sí, pero no como creemos. Dios puede ayudarte sin aprobar tu camino. Puede atender tu necesidad sin sanar tu corazón. Puede darte lo que pides, aunque estés perdiendo lo más importante.

Sansón murió con fuerza en los brazos, pero con una vida desperdiciada. Y nadie sabe si fue salvo. La Biblia no lo dice. Lo que sí sabemos es que murió lejos de todo lo que pudo haber sido. Y la pregunta queda flotando, mirándonos de frente: ¿Y si Dios te está ayudando, pero no te está salvando? ¿Y si estás recibiendo favores, pero estás perdiendo lo eterno?

Porque Dios puede atender un capricho, pero anhela rescatar una vida. Y el hecho de que hoy te ayude no significa que estés bien con él; significa que todavía te ama. Y quizá hoy, antes de pedir otra fuerza, otro favor, otra salida rápida, sea momento de pedir algo distinto.

Algo para siempre porque hay oraciones que Dios responde y hay destinos que se pierden por no haber pedido más.

Autor: Andrés Gualaseo Robles - Ecuador

La disposición de mi corazón

Domingo, 4 de Octubre de 2026

Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo.

Salmo 100:2

¿Te sucede que muchas veces vamos al culto con el cuerpo, pero no con el corazón? Llegamos tarde, nos sentamos al fondo, miramos el celular mientras se predica y luego decimos con ligereza: "No sentí nada hoy".

Pero la dolorosa verdad no es que Dios estuviera ausente o silencioso, sino que nosotros no nos dispusimos en absoluto a encontrarlo. Entramos al templo cargados de afanes y distracciones, esperando recibir un milagro automático sin haber ofrecido antes nuestra atención sincera.

El culto genuino nunca ha sido un espectáculo religioso que observamos pasivamente desde la comodidad de la apatía, sino un encuentro vivo y sagrado donde nos abrimos por completo a Dios. Si llegamos con prisa, con la mente dividida o con una profunda indiferencia, es prácticamente imposible que su Palabra toque y transforme nuestro interior.

Dios es un caballero; Él jamás se impone a la fuerza en nuestra vida; Él espera pacientemente que le hagamos un espacio real, que le prestemos atención genuina y que nos acerquemos con un espíritu de genuina humildad.

Sentir la presencia de Dios no depende de la suerte, sino de nuestro interior. Para que el culto nos transforme, debemos llegar dispuestos, sin distracciones y con el corazón abierto; porque Dios siempre está esperando que le abramos la puerta.

Abre tu corazón y deja las distracciones, entonces sentirás la presencia de Dios, no solo en el culto, sino en cada momento de tu vida: Él siempre está ahí, esperando por ti.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

Mi mayor temor

Lunes, 5 de Octubre de 2026

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón. Las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés sentado en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

Deuteronomio 6:5-7

Es normal que las personas tengamos algún miedo o fobia a algo: payasos, ratones, serpientes, cucarachas (y más si vuelan), sangre, alturas, etc. Pero hay un miedo que no sé si ustedes lo tengan, porque yo sí. Mi mayor temor es haber estado en este mundo y no haber dejado una huella positiva.

Siempre me pregunto: ¿Qué pasa si mañana muero? ¿Cómo me recordará la gente? ¿Qué de bueno hice en mi país, ciudad, comunidad o barrio como para ser recordado cuando yo no esté?

Este temor nació al comprender que todos tenemos un propósito. Desde entonces, cuido mis acciones, mi trato hacia los demás y, sobre todo, el legado que estoy dejando.

Yo tengo muchos años trabajando en el club de conquistadores, más de 18 años; por mi liderazgo han pasado entre 3 y 4 generaciones de conquistadores, y a cada uno de ellos siempre le dije: "Cuando yo tenga mis hijos, yo los traeré al club y ustedes serán responsables de ellos, así como yo lo soy de ustedes".

No sé si todos los chicos que he liderado se acordarán de esta frase, pero estoy seguro de que algunos sí, porque en ocasiones ellos me han pedido disculpas porque no están siendo líderes en el club o en la iglesia como para cumplir esa responsabilidad.

Hoy quiero que esta preocupación sea para todos y que todos empecemos a trabajar mejor por nuestro legado, que las nuevas generaciones amen a Dios y siempre transmitan los milagros de Él. ¿Lo harás?

Autor: Miguel Ronquillo - Ecuador

Orar, confiar, aceptar

Martes, 6 de Octubre de 2026

Ayuné y lloré - respondió David - mientras el niño vivía porque me dije: Tal vez el Señor sea compasivo conmigo y permita que el niño viva. (NTV)

2 Samuel 12:22

El rey David vivió un momento muy duro: oró con toda el alma, ayunó y suplicó al Señor por la vida de su hijo. Pero cuando el niño falleció, no se quejó, no se rebeló ni huyó de la realidad. Al contrario, se levantó, adoró a Dios y aceptó con humildad lo que sucedía. De su ejemplo aprendemos cuatro verdades importantes:

1. Orar con fervor total: David derramó su dolor y esperanza ante Dios sin reservas. Tú y yo también podemos llevarle todo: miedos, deseos y penas. Él escucha cada oración, aunque su respuesta no sea la que imaginemos.
2. Aceptar con humildad las consecuencias de nuestros actos: David sabía que lo que ocurría era también resultado de su propio pecado. No buscó excusas ni culpó a otros: asumió con valentía lo que sus decisiones habían traído. A veces lo difícil no es solo la prueba, sino reconocer: 'Esto es fruto de lo que hice'. Y aun así, Dios no nos abandona.
3. Aceptar su voluntad, aunque duela: Cuando no entendemos el porqué de las cosas, cuando la tristeza pesa o el camino se oscurece, aprendemos a decir: 'Tu voluntad es mejor que la mía'. Sus planes son sabios, incluso cuando no lo comprendamos ahora.
4. Reconocer que Él tiene el control de todo: Tanto en los momentos de bendición y alegría como en los de tristeza y prueba, sabemos que nada escapa de su mano amorosa. Él sigue siendo el Señor, sostiene nuestra vida y nos da fuerza para seguir adelante.

Nada sucede fuera de la mirada de nuestro Dios, y el Señor, que controla todo, te acompaña y sostiene en cada paso que das. Ora con fervor, acepta con valentía los resultados y confía sin dudar.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

Él no se va

Miércoles, 7 de Octubre de 2026

Elías tuvo miedo y huyó para salvar su vida...

1 Reyes 19:3-8

Elías acababa de ver el poder de Dios en el monte Carmelo. Había orado y el fuego había caído del cielo. Sin embargo, ante una amenaza de Jezabel, el miedo lo venció y salió huyendo. No ocultó su temor. Esto nos trae una gran esperanza: **LOS SIERVOS DE DIOS TAMBIÉN SIENTEN MIEDO.**

Incluso quien realizó milagros y desafió a profetas falsos, tembló ante una amenaza de muerte. Su huida nos recuerda que **NO SOMOS DE PIEDRA**: cansancio, soledad y amenazas pueden hacernos sentir pequeños y desamparados. Elías llegó al desierto, se sentía solo y pidió morir. Llegó al límite de sus fuerzas.

Pero allí, en su mayor debilidad, Dios no lo abandonó. En lugar de reprenderlo, le proveyó pan y agua, y lo dejó dormir tranquilo. No le pidió que fuera valiente de inmediato; primero lo cuidó, lo alimentó y lo restauró.

Para recordar:

- Sentir miedo no es pecado: Elías era un hombre como nosotros y también temió.
- Dios te busca en tu huida: aunque te alejes por temor, él te sigue con provisión y ternura.
- Restauración antes que servicio: Dios te alimenta y da descanso antes de pedirte que continúes.
- Fuerza para el camino: la provisión de Dios alcanza para llegar hasta donde él te lleva.

No importa cuán grande sea lo que temes: lo que Dios pone en tu mesa y lo que guarda sobre tu vida alcanzan mucho más allá de lo que puedes ver.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

La Historia de mi vida y un Dios Bondadoso

Jueves, 8 de Octubre de 2026

*No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo;
siempre te ayudaré.*

Isaías 41:10

Dios no me dejó solo en la tormenta. Fue mi paz, mi guía y mi sostén.

Cierro mis ojos y respiro. Miro hacia atrás y en cada etapa descubro la presencia de un Dios bondadoso que nunca me soltó. Mi historia ha tenido luchas, dudas y dolor, pero también gracia, fuerza y nuevos comienzos.

A los 5 años, mi padre fue sentenciado a prisión, y mi madre se volvió mi refugio. Junto a mis hermanos, trabajamos desde pequeños para sostener el hogar; la niñez fue difícil y llena de carencias.

A los 15 años perdí a mi madre y quedé sin nadie que velara por mí. Un primo me abrió las puertas de su casa y, al mudarme a Guayaquil, encontré una familia cristiana que me enseñó a caminar con Dios.

Comprendí que, aun en mis momentos más oscuros, Él ya había trazado mi camino.

Su Palabra me recordó que Él es mi fortaleza (Fil 4:13), que tiene planes de bien para mí (Jer 29:11), que en Cristo soy nueva criatura (2 Cor 5:17) y que no debo temer porque Él está conmigo (Is 41:10).

Hoy sé que mi vida no es solo una historia, sino un testimonio del amor de un Dios que transformó mi dolor en crecimiento.

Señor, gracias por caminar conmigo en cada capítulo de mi historia. Gracias por tu bondad constante, por tu paciencia infinita y por tus planes que superan mi entendimiento.

Autor: Bryan Steeven Tello Cedeño - Ecuador

El becerro de oro I: Corazón que no soltó a Egipto

Viernes, 9 de Octubre de 2026

Cuando los israelitas vieron que Moisés tardaba tanto en bajar del monte, se juntaron alrededor de Aarón y le dijeron: 'Vamos, haznos dioses que puedan guiarnos. No sabemos qué le sucedió a ese tipo, Moisés, el que nos trajo aquí desde la tierra de Egipto. Aarón les respondió: Qúitenles a sus esposas, hijos e hijas los aretes de oro que llevan en las orejas y tráigánmelos. Todos se quitaron los aretes que llevaban en las orejas y se los llevaron a Aarón. (NTV).

Éxodo 32:1-3

El pueblo de Israel vio subir a Moisés al monte para hablar con Dios, y tardaba en bajar. La espera se hizo larga, y en lugar de buscar al Señor, pensaron: 'Sin Moisés no tenemos a nadie'.

Aquí vemos una verdad interesante: muchas veces nuestra vida espiritual depende de un pastor, un líder, y no de una relación propia con Dios. Si esa persona se va o falla, nuestra fe cae, porque nunca aprendimos a confiar directamente en el Dios vivo.

Dios ya los había librado con gran poder de la esclavitud: los sacó de Egipto, abrió el mar, los cuidó; pero ellos no dejaron a Egipto del todo. Su corazón seguía atado a sus costumbres, a sus dioses falsos y a la comodidad de lo conocido.

No rompieron totalmente con lo malo, y eso hizo que poco a poco empezaran a degradarse, a perder el respeto y la confianza en el único Dios verdadero.

Ahora, tenemos que reflexionar: ¿Mi fe se mantiene solo cuando tengo a alguien que me guía? ¿Hay cosas del pasado, malos hábitos o ataduras de las que Dios ya me libró, pero yo sigo mirando atrás y no las suelto de verdad?

De nada sirve haber salido de Egipto con el cuerpo, si el corazón sigue atado a lo viejo. Suelta el pasado, vive libre y confía solo en el Dios que te salvó.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

El becerro de oro II: Lo que hay dentro de tu corazón

Sábado, 10 de Octubre de 2026

Entonces Aarón tomó el oro, lo fundió y lo moldeó hasta darle la forma de un becerro. Cuando los israelitas vieron el becerro de oro, exclamaron: «¡Oh Israel, estos son los dioses que te sacaron de la tierra de Egipto!». Al ver Aarón el entusiasmo del pueblo, edificó un altar frente al becerro. Luego anunció: «¡Mañana celebraremos un festival al Señor!». (NTV).

Éxodo 32:4-5

No tardaron en actuar: reunieron oro, hicieron un becerro de metal y se postraron ante él. Lo más triste es que dijeron: '¡Este es tu dios, Israel, que te sacó de Egipto!'. Olvidaron al Dios invisible que había hecho maravillas y prefirieron una imagen hecha por manos humanas.

Aarón se puso de parte de ellos, aun sabiendo que estaba mal. ¿Por qué lo hizo? Porque quería evitar conflictos, quedar bien con la multitud, sin importar si desagradaban a Dios. Porque es más fácil seguir a la mayoría, no oponerse, no ser diferentes, que defender la santidad, la verdad y el nombre del Dios único.

Esto también revela lo que llevaban dentro de su corazón: querían un dios que fuera fácil, que les diera lo que ellos querían, que cumpliera sus deseos; no el Dios que transforma el corazón, que corrige, que enseña y cambia nuestra vida.

Entonces, nos toca reflexionar en las siguientes preguntas hoy:

¿Es Dios mi verdadera prioridad, incluso si eso significa ser distinto a los demás?

¿Busco que él cambie mi carácter, mis malas formas y me haga mejor persona, o solo le pido que me dé lo que me gusta y lo que deseo tener?

La multitud por lo general busca lo fácil; tú, elige lo correcto. Pon a Dios como prioridad y Dios hará el resto.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

Aprendiendo del corazón de un niño

Domingo, 11 de Octubre de 2026

El segundo es semejante: Ama a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

Marcos 12:31

Estuve ayudando a mi esposa en su trabajo como maestra; ella imparte clases a niños de primero a cuarto grado. Durante ese tiempo, lo que más me llamó la atención no fue lo que aprendían en sus libros, sino la forma en que se relacionan entre sí.

Ya sea que estén discutiendo por quién usa primero el pupitre, riendo a carcajadas en el recreo, o sentados en un rincón conversando, siempre hablan de sus amigos con un respeto que me sorprendió. Nunca escuché decir nombres groseros ni hacer comentarios hirientes para lastimar. En cambio, escuchaba frases sinceras como: "El niño Carlos dijo que no quería compartir su juguete favorito", o "La niña Sofía está triste porque se cayó su helado". Son directos al decir lo que pasa, pero sin buscar culpar ni humillar a nadie.

Y en ese momento me pregunté: ¿por qué los cristianos, que llevamos años conociendo el amor de Dios, a menudo olvidamos esta sencilla regla? Nos dejamos llevar por diferencias doctrinales, por opiniones que no coinciden o por pequeñas rencillas que se vuelven grandes, y terminamos hablando unos de otros con menos respeto que esos niños pequeños que apenas empiezan a entender el mundo.

Jesús dijo que debemos convertirnos como niños para entrar en el reino de los cielos. Esto implica recuperar su sencillez y respeto, valorando a cada hermano en Cristo aunque no estemos de acuerdo.

En este día, dejemos que el corazón de los niños nos inspire. Su sencillez nos acerca a Dios, y su respeto une al cuerpo de Cristo.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

Detalles

Lunes, 12 de Octubre de 2026

...¿Qué haces aquí, Elías?... Cuando Elías la oyó, se cubrió la cara con el manto y se quedó de pie a la entrada de la cueva.

1 Reyes 19:9-13

Elías seguía sintiéndose solo, asustado y perseguido. Llegó a la cueva y allí Dios le hizo una pregunta que también llega a nosotros: "¿Qué haces aquí?". No era un reproche, era una invitación a mirar más allá de su miedo.

Él esperaba encontrar a Dios en lo espectacular: en el viento imponente, en el terremoto que sacude todo, en el fuego que quema. Pero Dios no estaba en el ruido ni en lo impresionante. Al final, vino algo distinto: una suave brisa, apenas un susurro.

Muchas veces buscamos a Dios en los sucesos extraordinarios, en los grandes milagros, en las soluciones que sacuden todo. Pero él suele revelarse en los detalles que casi no vemos, suele llegar de otra manera: en el silencio, en la calma, en una palabra pequeña que trae paz al corazón. Cuando Elías escuchó esa suave brisa, comprendió que LA PRESENCIA DE DIOS NO ASUSTA, SOSTIENE.

¿Qué aprendemos de esto?

Dios te encuentra donde estés: aunque te escondas en una cueva por temor, él te busca y te pregunta con amor. No confundas poder con ruido: lo más impresionante no siempre viene de Dios. Escucha el susurro: su voz llega cuando se calman el viento, el fuego, el temor. La calma es su señal: cuando tu corazón se aquieta, es más fácil reconocer que él está cerca. Su presencia no asusta, abraza: Elías se cubrió el rostro, no por miedo, sino por reverencia ante lo tierno de Dios.

Dios no siempre llega haciendo ruido; muchas veces basta que nos callemos para escucharlo.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

En el silencio

Martes, 13 de Octubre de 2026

Cuando Elías lo oyó, cubrió su rostro con su manto; salió y se paró a la entrada de la cueva. Y llegó a él una voz que dijo: ¿Qué haces aquí Elías?

1 Reyes 19:13

1 Reyes 19 cuenta la historia de Elías en medio de la rebeldía de Israel y del rey Acab. Se habían apartado de los caminos de Dios, menospreciando Su dirección. En Su misericordia, el Señor envió al profeta para mostrarles que su negligencia solo les traería dolor.

Elías profetizó una gran sequía si no se arrepentían de su pecado; pero, lejos de volverse a Dios, endurecieron su corazón y buscaron la vida del profeta. Mientras permanecía escondido, Dios lo cuidó, le proveyó alimentos y agua usando cuervos y a una humilde mujer cuya fe y hospitalidad fueron bendecidas. En todo momento, Dios le mostró Su presencia, demostrando que era un varón de Dios y que Su mensaje venía del Señor.

Vemos al profeta cansado y desesperado, al punto de pedirle a Dios que le quitara la vida. El temor lo sobrepasaba, pero el Señor, en vez de reprenderlo, lo alimentó una vez más y lo dejó descansar en medio del silencio. No lo sermoneó, no le recordó sus milagros pasados; simplemente lo acogió y entendió su fragilidad.

Entonces Dios lo envió al monte Horeb y le preguntó: ¿Qué haces aquí, Elías?. Él abrió su corazón, le contó sus temores, y el Señor le mostró Su presencia: no en el viento, ni en un terremoto o fuego, sino en un silbo apacible y delicado, y con ternura le encomendó continuar su misión.

Como Elías, aun con miedo o cansancio Dios nos espera. En el silencio, nos habla con un silbo suave: confía, incluso con miedo, avanza; tu misión aún continúa. ¿Podrás hoy, escucharlo tú también?

Autor: Andrea Barragán - Ecuador

Cada acto importa

Miércoles, 14 de Octubre de 2026

Por eso el faraón mandó llamar a Abram, y le dijo: ¿Por qué me has hecho esto? ¿Por qué no me dijiste que esta mujer es tu esposa?

Génesis 12:18

Abram, el hombre a quien Dios prometió bendecir y hacer una nación grande, bajó a Egipto por la falta de alimento. Por temor a perder la vida, decidió actuar con engaño: pidió a Sarai que dijera que era su hermana. Parecía una pequeña medida de protección, un recurso sencillo para salir del apuro, algo que quizá pensó que solo le afectaría a él.

Pero lo que creyó insignificante trajo consecuencias que no imaginaba: dañó a su esposa, atrajo plagas sobre la casa del faraón y puso en riesgo a personas que no tenían nada que ver con su miedo.

Esta historia nos enseña una verdad que a menudo olvidamos: NO HAY ACCIÓN NI PEQUEÑA NI OCULTA. Lo que hacemos por miedo, comodidad o para evitar problemas, aunque nos parezca sin importancia, afecta a quienes nos rodean. Nuestras decisiones, palabras y actitudes pueden convertirse en PIEDRA DE TROPIEZO: hacer que otros duden de Dios, imiten el engaño, caigan en lo incorrecto o sufran consecuencias que no merecen, solo por seguir nuestro mal ejemplo.

No vivimos aislados. Somos luz o somos obstáculo. Cuando actuamos sin confiar en Dios y sin pensar en el bien de los demás, nos convertimos en un obstáculo que impide que otros se acerquen a Dios. Pero cuando elegimos la verdad, la confianza y la integridad, nos convertimos en un apoyo firme que ayuda a los demás a mantenerse en el camino.

Ningún acto es demasiado pequeño para marcar la diferencia: elige ser un paso firme, nunca una piedra que haga caer a otro.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

Necesitas ayuda

Jueves, 15 de Octubre de 2026

Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

1 Corintios 11:1

¿Cómo quién querías ser cuando eras niño o adolescente? Piensa en ese personaje, real o ficticio, en lo que te atrajo de él y por cuánto tiempo lo admiraste. Ahora bien, en un símil aplicado a la actualidad, ¿cómo quién quieres ser?

La exhortación de Pablo en su Primera Carta a los Corintios es bastante clara. Pablo, lejos de solicitar que se siguiera su propio ejemplo en cuanto a conducta, pensamientos e intenciones, promueve ser como Cristo.

Esto, porque Él, en Su estadía por la tierra, procuraba una relación íntima y personal con Su Santo Padre, lo cual, además de inyectarle vigor y paz, lo habilitaba y movía para ser el perfecto Emanuel, Dios con nosotros; Aquel que no se limitaba a sanar el cuerpo, sino el alma por completo.

Tal vez lo hayas notado, pero es importante decirlo: este mundo necesita de Dios. Requiere de personas transformadas por Su misericordia y que propaguen el amor de Su perfecto Maestro. Y esto solo se experimenta caminando día a día con Él.

En contraste con lo que muchos piensan, adoptar el carácter de Jesús no es fácil. ¿Sabes lo difícil que es seguir a Jesús en un mundo que no se parece a Él? ¿Sabes lo que cuesta dejar de pensar solo en ti, abandonar el orgullo, «los placeres de la vida», renunciar al boato, morir al yo y entregarte por completo a Dios? ¿Y eres consciente de lo que significa tratar de dejar todo eso con tus propias fuerzas, sin que la persona de Jesús intervenga?

No estás abandonado. Solo una vida que tenga a Cristo como centro puede ser partícipe del gozo, la esperanza, y todas sus promesas. Una vida transformada es el mejor sermón que se puede predicar.

Autor: Diego Vera - Ecuador

Sufrimiento

Viernes, 16 de Octubre de 2026

Anhelo conocerle a Él y el poder de su resurrección, y participar en sus padecimientos, para ser semejante a Él en su muerte.

Filipenses 3:10

Entre las colinas vivía una mujer con su hijo, su primer y único hijo. Con el paso de los años, el niño crecía en buena estatura. Una mañana, el niño tuvo una simple gripe. Pasaron los días y comenzó a empeorar, así que la mamá lo llevó a una casa de salud más cercana. Luego, transcurrieron los días; el niño siguió empeorando. Su mamá, viendo cómo agonizaba su hijo en sus brazos, suspiró profundamente con gran dolor y dijo: «¿Por qué me pudo suceder esto? ¿Qué hice para merecer esto? ¿Dónde está Dios? ¡Si era mi único hijo!». Y siguió repitiendo en voz baja: «¡Si era mi único hijo, si era mi único hijo!».

A veces no entendemos el sufrimiento de los inocentes, el porqué les suceden cosas a las personas nobles. Y las personas de nuestro entorno se cuestionan lo siguiente: «¿Dónde está tu Dios? Si Él es poderoso, ¿por qué no te sacó de ese apuro? ¿Tu Dios acaso no es poderoso? ¿O es un castigo de Dios?». Ese tipo de preguntas hacen las personas de nuestro entorno, nos juzgan y hacen dudar nuestra fe y, sobre todo, al Dios en quien confiamos.

Joven que lees este devocional en este día, muchas son nuestras aflicciones que pasamos en nuestra vida cristiana. Dios no se olvida jamás de sus hijos y, sobre todo, de los que lo adoran en espíritu y verdad. Solo debes confiar más en Él y ponerlo a prueba, pues es un Dios justo y misericordioso, lento en ira y grande en misericordia.

No caigas en las tentaciones del enemigo.

Pon en alto el nombre del DIOS VIVIENTE al que tú confías! ¡Talvez no somos dueños del mundo, pero si somos hijo del dueño del mundo, eres el heredero! ¡Eres importante para Dios! Apocalipsis 3:11

Autor: Marcos Abel Cajape Avila - Ecuador

Creer para ver

Sábado, 17 de Octubre de 2026

Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?.

Juan 11:40

En muchas ocasiones queremos ver primero para después creer. Nos resulta difícil confiar en algo que no podemos tocar o comprobar con nuestros propios ojos. Sin embargo, la fe funciona de una manera diferente: primero creemos, y luego vemos cómo Dios obra en nuestra vida.

La Biblia nos cuenta que cuando murió Lázaro, su familia y amigos estaban llenos de tristeza. Parecía que ya no había esperanza. Pero Jesús llegó y les recordó algo muy importante: debían creer.

Cuando Jesús habló con Marta, le dijo que si creía, vería la gloria de Dios. En ese momento, todo parecía imposible. Lázaro ya llevaba varios días en la tumba. Sin embargo, Marta decidió confiar en las palabras de Jesús.

Después de eso ocurrió el milagro: Jesús llamó a Lázaro y él volvió a la vida. Este acontecimiento mostró que la fe no siempre entiende todo lo que Dios hace, pero confía en que Él tiene poder para actuar.

En nuestra vida también enfrentamos momentos difíciles: problemas, preocupaciones o situaciones que parecen no tener solución. En esos momentos, Dios nos invita a creer en Él, incluso cuando no vemos todavía la respuesta.

Creer, no es no tener dudas, sino confiar en Dios a pesar de ellas. Cuando tenemos fe, permitimos que Él obre en nuestra vida y podamos ver su amor, su poder y su dirección guiándonos cada día.

Autor: José David Macías - Ecuador

El escogido de Dios

Domingo, 18 de Octubre de 2026

Pues he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y navaja no pasará sobre su cabeza, porque el niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos.

Jueces 13:5

Una de las historias que me ha enseñado mucho es la historia de Sansón. Cuando te tomas el tiempo de analizarla y leerla bien, ves que tiene mucho por enseñar.

La historia de este personaje empieza cuando Dios mismo toma la decisión de bajar del cielo para darle un mensaje importante a su mamá, quien era estéril. Le recomienda que se abstenga de beber vino o sidra y que no se alimente de cosas inmundas, sumado a que no deberían cortarle el cabello, ya que el niño sería nazareo, lo cual significa apartado y consagrado para Dios.

Pocas veces Dios mismo baja a dar un mensaje acompañado de recomendaciones sobre alimentación, y esto muestra la importancia de este mensaje y lo importante que era Sansón para el plan de Dios. Lastimosamente, el escogido de Dios terminó cayendo cada vez más y más en un pozo profundo de pecado.

Si Sansón, siendo un elegido por Dios mismo, terminó pecando, ¡imagínate nosotros, que tenemos malas costumbres, comemos cualquier cosa, no dormimos bien, vemos cosas indebidas, tenemos amistades negativas, venimos de familias disfuncionales, no realizamos nuestro culto personal y, en ocasiones, ni leemos una meditación diaria! Con más razón somos propensos a caer en el pozo profundo del pecado.

Todos podemos pecar, incluso los elegidos, por lo que debemos consagrarnos a diario para no perder la presencia del Espíritu de Dios, como le ocurrió a Sansón.

Así como Sansón quizás estás en ese pozo profundo de pecado, pero al final Dios sacó a Sansón de ahí, hoy Dios quiere sacarte a ti para que cumplas la misión.

Autor: Miguel Ronquillo - Ecuador

Cuando la vida te cambia

Lunes, 19 de Octubre de 2026

Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas y esto lo sé muy bien!

Salmos 139:13-14

El 19 de octubre es una fecha muy especial para nosotros en la familia; hace 10 años, mi hija Milca nacía y ha sido para nosotros un milagro de Dios. Quizás hoy sea también tu cumpleaños y, al ver este texto bíblico, Dios nos recuerda que desde el vientre de nuestra madre Él nos ha ido creando. Uno de los mayores milagros de Dios para el ser humano es darnos la vida.

Yo no sé si tú has entrado a una sala de hospital a ver una labor de parto, ya sea normal o cesárea, pero es algo impresionante. Recuerdo hace 10 años, en esta misma fecha, mi esposa estaba con dolores de parto y habíamos pedido al doctor meses antes acompañar a mi esposa y presenciar el nacimiento de mi hija.

Ese día mis manos sudaban, mi corazón estaba frío y durante el día oré al Señor y le pedí que todo saliera bien. Cuando me pidieron entrar, mi corazón se aceleraba cada vez más rápido y ahí estaba, cerca de mi esposa, cuando escuché el primer llanto de mi pequeña Milca. No hay palabras para explicar lo que se siente en ese momento al ver nacer a tu hija. Hoy que han pasado 10 años y, al ver las Escrituras, este texto cobra cada vez más sentido: fuimos creados y formados por Dios con un propósito.

Yo no sé la situación que estés pasando, no sé quién seas ni qué problemas tengas. Quizás estás leyendo esto sintiendo que tu vida ya no tiene sentido, pero Dios hoy te dice: «Yo te formé, eres una creación admirable y Él tiene un propósito para ti».

Recuerda eres la creación admirable de Dios, déjate usar y transformar por El. Que Dios te bendiga, que Dios te cuide y guarde cada día de tu vida!

Autor: Jean Carrasco - Ecuador

Amor valiente

Martes, 20 de Octubre de 2026

... y declaró solemnemente: «¡Que el Señor me libre de beberla! ¡Eso sería como beber la sangre de hombres que han puesto su vida en peligro!». Y no quiso beberla.

2 Samuel 23:15-17

David, en medio de la batalla y la fatiga, expresó un deseo sincero: «¡Quién me diera a beber del agua del pozo de Belén!». No era una orden ni una exigencia; solo salió del fondo de su corazón. Sin embargo, tres de sus valientes lo escucharon y, sin pensarlo dos veces, se abrieron paso entre el campamento enemigo, arriesgando su propia vida para traerle esa agua. Cuando se la presentaron, David no la tomó con alegría ni satisfacción. Al contrario, sintió en el alma el peso de ese sacrificio y se negó a beberla. La derramó delante del Señor como una ofrenda santa.

¿Qué podemos aprender de esto?

1. Valora el sacrificio de los demás: Nada que le cueste esfuerzo, tiempo o vida a otro debe tomarse a la ligera. Ese gesto merece respeto y gratitud profunda.
2. Da siempre la gloria a Dios primero: Todo favor, toda ayuda y todo amor que recibimos pasa primero por las manos de Dios. Por eso David lo ofrendó a Él antes que usarlo para sí mismo.
3. Aprende a decir «no» a tus propios deseos: El anhelo de David era real, pero puso el honor de Dios y el valor de la vida de sus hombres por encima de su satisfacción. La verdadera grandeza se ve en lo que eres capaz de renunciar.
4. El amor no necesita órdenes: Esos hombres no esperaron que se lo dijeran o que le mandaran hacerlo; el amor y la lealtad los impulsaron a actuar. Así es como Cristo nos ama: se adelantó y dio su vida por nosotros.

Nunca tomes a la ligera lo que Dios y los demás hacen por ti. Recibe cada bendición con humildad, ofrécela primero al Señor, y pon siempre el bien de otros por encima de tus propios deseos.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

Mi primer vehículo

Miércoles, 21 de Octubre de 2026

De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan.

Salmos 24:1

Creo que una de las metas que toda persona se propone es tener un vehículo para ir donde desea, pasear, viajar, ir de aquí para allá a cualquier hora, sin molestar a nadie.

Pues en mi iglesia, años atrás, siempre hubo hermanos líderes que tenían vehículos y eran quienes siempre ayudaban movilizandolos, cosas, alimentos y más. Lastimosamente, a todos ellos en algún momento les tocó salir y la iglesia quedó sin nadie con vehículo. Por mucho tiempo pedí a Dios que me ayudara con eso y, la verdad, es que pasó mucho tiempo, pero siempre analizo y veo que llegó en el momento indicado.

Ya tiene más de un año conmigo y recuerdo muy bien que cuando llegó a nosotros (mi esposa y yo) fue en un momento en el que mi papi tuvo que ser operado de su brazo y tenía que estar con él todo el día y salir del hospital a altas horas de la noche. Apenas salió mi padre del hospital, mi suegra también se sometió a una operación en su rodilla, y el vehículo era quien nos ayudaba. Cuando ambos pasaron la operación, debían hacer terapias, así que el vehículo era quien nos ayudaría a ir a aquellas terapias.

No solo eso, justo antes de tener el vehículo, me tocó salir del empleo en el que estaba y ese vehículo se convirtió en el medio de sustento para mi hogar.

Así como aprendí de mis anteriores líderes, ese vehículo es una herramienta para ayudar en nuestra iglesia, movilizandolos, hermanos, amigos, alimentos, visitando personas.

Hoy quiero invitarte a que pongamos no solo nuestras vidas al servicio de Dios, sino también nuestros bienes, porque todo lo que tenemos es gracias a Él. ¿Estas dispuesto a cumplir este reto?

Autor: Miguel Ronquillo - Ecuador

Cuando decidí confiar en Dios y cerrar una etapa

Jueves, 22 de Octubre de 2026

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Mateo 6:33

Hubo una etapa de mi vida profesional que me dejó grandes aprendizajes. Trabajaba resolviendo casos y tomando decisiones que no siempre eran fáciles. Muchas veces, por actuar con justicia, algunas personas nos señalaban o cuestionaban; y en el sector público debemos aprender que la ciudadanía tiene voz y opinión.

Detrás de todo eso había un cansancio que pocos conocían. Durante la semana dormía apenas cuatro o cinco horas. Tuve semanas enteras con migrañas y sin poder descansar. Poco a poco me sentí agotada, emocionalmente desgastada. Hubo momentos en los que pensé: «Ya no quiero continuar». Incluso cuando existían actividades laborales los sábados, decidí mantener firmes mis convicciones y guardar ese día para Dios. No siempre fue fácil, pero aprendí que mi fe no podía depender de las circunstancias.

Llegó entonces una de las decisiones difíciles: soltar un trabajo que me daba estabilidad económica. Podía haber buscado la manera de continuar, incluso estando embarazada, y tenía la posibilidad de presentar mi situación para permanecer; pero decidí no hacerlo. No presenté nada. Decidí cerrar ese capítulo y salir. No porque no necesitara el trabajo, sino porque necesitaba confiar en Dios. Después de tanto pedirle fuerzas, Dios me regaló aquello que tanto había esperado: mi bebé.

Hoy entiendo que Dios me estaba enseñando que mi seguridad no estaba en un sueldo ni en un puesto de trabajo. Mi seguridad estaba en Él.

Cerré este capítulo con Dios y sin miedo, soltando lo que ya no era para mí y confiando en Su guía, porque Su final siempre es una promesa.

Autor: Evelyn Vera - Ecuador

Cero excusas

Viernes, 23 de Octubre de 2026

... Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo? ...

1 Reyes 19:19-21

Eliseo estaba ocupado, trabajando, con su vida organizada, con su familia y su sustento. No estaba buscando un llamado; el llamado lo encontró a él. Cuando Elías le echó el manto encima, Eliseo entendió de inmediato: Dios lo llamaba a algo distinto.

Lo más hermoso que encuentro es lo que Eliseo hizo: dejó todo sin dudar. No puso excusas, no dijo: «Espera a que termine la cosecha», no se quedó aferrado a lo que conocía. Mató los bueyes, quemó el arado: convirtió su pasado en combustible para su nuevo camino. No había vuelta atrás. Su despedida fue también su entrega: lo que le servía antes, ahora lo ofrecía a Dios.

Recuerda que Dios te encuentra donde estés; no necesitas estar en un lugar especial para recibir su llamado. Tampoco olvides que dejar es parte de seguir: para caminar con Dios, hay cosas que es necesario soltar.

Además, Eliseo rompió lo que lo ataba para consagrarse por completo; eso significa que debemos dar a Dios una entrega total, sin vuelta atrás. Y, no menos importante, el llamado trae propósito: Eliseo dejó su trabajo y su casa, pero encontró algo mucho más grande.

¿Y tú? ¿Ya recibiste el llamado? ¿Ya soltaste todo lo que te impide seguir con Dios?

Dios no te pide que renuncies a lo que te sostiene, sino que confíes en quien te llama. Cuando entregas tu presente a Dios, él transforma tu pasado en semilla de futuro.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

Tus limitaciones, no las de Dios

Sábado, 24 de Octubre de 2026

Perdona a tu siervo, Señor. Te ruego que envíes a otra persona,

Éxodo 4:13

Moisés amaba a Dios, pero no amaba la incomodidad que venía con el llamado divino. Se enfadó en su debilidad, se quedó mirando sus limitaciones, su torpeza al hablar, su incapacidad... y, en lugar de confiar en que el mismo Dios que lo llamaba era capaz de capacitarlo, dijo: «Envía a otro».

¿Cuántas veces hemos hecho lo mismo? Dios nos llama a servir, a perdonar, a hablar de Él, a cuidar a los demás... y nosotros respondemos: «Señor, no soy capaz. No tengo el don. Tengo miedo. Envía a alguien mejor».

Moisés dijo que no podía hablar bien. Entonces Dios llamó a Aarón. Y aunque Dios cumplió su propósito (porque su plan no se detiene por nuestra vacilación), Moisés perdió algo: la oportunidad de vivir plenamente el llamado que Dios tenía para él. Más tarde, esa misma vacilación trajo consecuencias, incluso cuando no fue él quien propició la adoración del becerro de oro.

Esto nos enseña algo profundo: decirle sí a Dios no significa que ya lo tengas todo resuelto. No significa que ya seas perfecto, que ya no tengas miedo o que ya sepas todo lo que vas a necesitar. Mientras caminas en obediencia, Dios te va formando en el proceso. No te pide que llegues capacitado; te pide que vayas dispuesto. Él capacita a los llamados, no al revés.

Si esperas a sentirte listo para obedecer, nunca lo harás. Si esperas a no tener miedo, perderás el momento. Dios quiere hacer a través de ti lo que tú solo no podrías hacer jamás.

No digas 'no puedo' cuando Dios dice 'yo te ayudo'. No digas 'no soy capaz' cuando el que te llama es el Dios todo poderoso. Confía, da el paso, y verás como él hace lo que tú solo no podrías.

Autor: Christian Zambrano Funes - Ecuador

¿Eres una bendición donde estas?

Domingo, 25 de Octubre de 2026

El jefe de la cárcel no supervisaba nada que estuviera bajo la responsabilidad de José, porque el Señor estaba con él, y todo lo que él emprendía, el Señor lo hacía prosperar.

Genesis 39:23

En mi iglesia acostumbran a celebrar su aniversario el cuarto sábado del mes de octubre todos los años. Han pasado más de 26 años desde que nuestra iglesia se estableció en Pascuales, en el sector de Paquisha, y 23 años desde que gozamos de la bendición de tener un lugar propio donde reunirnos.

Este año, en el mes de agosto, tuvimos la bendición de ordenar nuestra iglesia, y muchos comentaban y decían que ya era hora. Las personas muchas veces establecen tiempos para muchas cosas: graduarse del colegio o de la universidad, casarse, tener hijos, trabajar, tener una casa o un vehículo. Pero en realidad, no importa el tiempo que tome alcanzar una meta o un objetivo; lo único que importa es que esa meta lograda sea una bendición para tu vida y que puedas disfrutarla al máximo.

Muchas veces me pregunto si mi iglesia es una bendición para las personas que viven cerca, si ellos se sienten felices de tenernos ahí. Han sido muchas las personas que han asistido, algunos bautizados o amigos que visitan recurrentemente nuestra iglesia. Los vecinos nos conocen muy bien, y lo interesante es que, aunque aún es un barrio un poco conflictivo, en todo el tiempo establecido en ese sector no recuerdo alguna vez que hayan atentado en contra de sus miembros o en contra de su infraestructura.

José enseña que, cuando amas a Dios, el lugar donde te toca estar debe ser bendecido; no hay excusas, inclusive en la cárcel debes ser una bendición.

Hoy la invitación es: tu iglesia y tú deben marcar la diferencia, deben ser bendición para todos quienes estén cerca. Hoy quiero que me acompañes a cumplir este reto. ¿Estás dispuesto?

Autor: Miguel Ronquillo - Ecuador

Mi primer beso

Lunes, 26 de Octubre de 2026

Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?

Números 23:19

A lo largo de estas meditaciones he contado sobre mi extrema timidez antes de conocer de Dios y, como ejemplo, te puedo contar que mi primer beso lo di, o mejor dicho, me lo dieron, a los 20 años. Y aunque soy malo para recordar fechas, no olvido esta.

Lastimosamente, los tiempos que vivimos son muy diferentes a los de mi juventud, porque hoy el mundo es más acelerado que antes; hoy tomamos decisiones sin pensar bien las cosas y, lo peor, sin consultar a Dios antes.

Conozco muchos jóvenes que su primer beso fue olvidado, no porque no haya sido especial, sino porque algunos han tenido tantas parejas que ese acto se volvió común y sin importancia; otros cortejan e ilusionan a muchos sin tener algún objetivo definitivo con ellas o ellos.

A lo largo de mi vida me he equivocado muchas veces, pero algo de lo que hasta el día de hoy estoy seguro de no haberme equivocado es en elegir a quien di mi primer beso: quien fue mi novia y quien es mi esposa, porque ha sido la misma persona, con quien he compartido lo especial de un beso, un 'te amo', relaciones íntimas y lo especial de estudiar, orar y testificar de Dios juntos.

Hoy quiero contarte el secreto del porqué no me equivoqué: porque esa mujer con quien tuve mi primer beso no la elegí yo, la eligió Dios (05/04 más inf.). Y cuando tus decisiones son tomadas por Dios y no por ti, te aseguro que no sufrirás de carrera universitaria equivocada, auto o casa con problemas.

Hoy aún estás a tiempo de permitirle a Dios que sea quien tome todas la decisiones de tu vida, que él sea quien te guíe, porque él nunca se equivoca y nunca lo hará. ¿Dejarás que Dios decida por ti?

Autor: Miguel Ronquillo - Ecuador

Dios va delante de ti

Martes, 27 de Octubre de 2026

Encomienda a Jehová tu camino, y confía en Él; y Él hará.

Salmos 37:5

Al iniciar este nuevo día, debemos recordar con certeza que no despertamos por una simple casualidad. Dios nos ha regalado el inmenso privilegio de una nueva oportunidad para vivir, aprender, perdonar y crecer espiritualmente.

Tal vez hoy enfrentemos desafíos imprevistos, decisiones importantes que tomar o cargas pesadas en el corazón. Sin embargo, la Palabra de Dios nos recuerda de forma amorosa que jamás caminamos solos.

Encomendar nuestro camino al Señor significa poner en Sus manos todo lo que somos: nuestros planes futuros, nuestros miedos más profundos y nuestros sueños más anhelados.

Confiar plenamente en Él no siempre resulta fácil en medio de la incertidumbre humana, pero es precisamente en esa lucha donde la fe genuina se fortalece. Dios va delante de nosotros abriendo puertas y preparando el terreno, aun cuando nuestros ojos físicos no logren ver Su accionar.

Hoy, decide comenzar estas horas con una oración sincera de entrega. Entrégale a Dios tus preocupaciones y permite que Su paz soberana gobierne tu mente y tu corazón.

Pase lo que pase, descansa sabiendo que Él tiene el control absoluto y que Su amor por ti es inmutable.

Señor, gracias por este nuevo día. En tus manos pongo mi vida, mis planes y mis luchas. Guíame, fortaléceme y ayúdame a confiar plenamente en Ti. Amén.

Autor: Ricky Saúl Elizalde Cerezo - Ecuador

Deseo de servir

Miércoles, 28 de Octubre de 2026

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia a Dios.

1 Pedro 4:10

Servir a Dios genuinamente nunca ha dependido de ostentar un título religioso, una posición de renombre o de estar parado sobre una plataforma visible ante la multitud. Dios jamás mide nuestro valor por el cargo que ocupamos, sino por la actitud y la pureza del corazón con el que decidimos servirle cada día.

Cada uno de nosotros ha recibido talentos y dones espirituales distintos, y todos son sumamente valiosos y necesarios para el avance de Su obra. No existe un servicio pequeño o insignificante cuando este se realiza con amor sincero y obediencia absoluta al Señor.

El liderazgo público no es el único espacio donde se honra el nombre de Dios; también se le glorifica profundamente cuando cumplimos con excelencia y humildad aquello que Él nos ha encomendado en lo secreto, aunque ninguna mirada humana lo reconozca.

Nuestro servicio cotidiano es, en esencia, una hermosa expresión de gratitud por la gracia inmerecida que hemos recibido.

Ser buenos administradores significa poner nuestras capacidades al servicio de los demás, sin caer en comparaciones ni buscar aplausos, con la certeza de que el verdadero galardón proviene de Dios.

Hoy decide servir a Dios con el don que Él puso en tus manos. No importa el lugar ni el reconocimiento; importa tu corazón. Entrégale tu servicio y permite que Él te use para su gloria.

Autor: Joseph Rodriguez - Ecuador

Del Hipopótamo a la Salamandra. Parte 1

Jueves, 29 de Octubre de 2026

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

Juan 13:34

Mi mamá nació en Galápagos. Cuando era pequeña, conoció la palabra de Dios. Mis abuelos y mis tíos se bautizaron gracias a unos misioneros que se habían arriesgado a ir a unas islas poco conocidas en el Pacífico sur. Dios tenía un propósito.

Mi papá falleció cuando yo tenía 14 años. Mamá, después de casarse con mi papá, tener dos hijos y quedarse sola, nos llevó a una iglesia adventista en el norte de Guayaquil. En esa iglesia conocí a algunos jóvenes que se divertían de una manera diferente: fogatas, juegos sociales, deportes, campamentos. No entendía cómo podían divertirse sin bailar o ir a fiestas, sin ir a un concierto de rock. Me trataron como a uno de ellos, y recién me conocían. Eran jóvenes que iban en contra de las normas establecidas, pero jamás irreverentes. Ahí había nacido EL CLAN HIPOPÓTAMO. Me convertí en miembro del clan y pasé los mejores momentos de mi adolescencia y juventud junto a ellos.

No estaba bautizado. El día de mi bautismo me enfermé y me puse mal. Quería dejarlo para otro momento. Se enteraron y se movilizaron. Me llevaron casi cargado a la iglesia donde sería mi bautismo. Jamás lo olvidaré.

El amor de Dios manifestado en ellos me enseñó muchas cosas y sigo aprendiendo. Me casé con una joven que conocí en la iglesia del Norte. En ese entonces, tuvimos una hija: mi princesa SARAI. Quería que de alguna forma sintiera lo que yo sentí. Es así como nace EL CLUB DE CONQUISTADORES SALAMANDRA.

Una de las formas que me llevo a amar a Dios es sentir el amor de los otros hacia mí y eso hacía que en mí, naciera la necesidad de dar amor a otros.

Autor: Jorge Arreaga - Ecuador

Del Hipopótamo a la Salamandra. Parte 2

Viernes, 30 de Octubre de 2026

Te escribo confiado en tu obediencia, sabiendo que harás aún más de lo que digo

Filemón 1:21

Llegamos con mi esposa y nuestra hija a una iglesia recién formada, llena de jóvenes y niños. No quería que mi hija se perdiera lo que yo había conocido en la otra iglesia. Hablamos con unos hermanos y unos jóvenes sobre la necesidad de hacer algo por ellos, sin saber que lo que sucedía era que el HIPOPÓTAMO tenía dolores de parto y fue entonces cuando dio a luz a la SALAMANDRA.

Tenía los recuerdos intactos de los campamentos de conquistadores a los que había asistido. Nunca había sido formado en un club, pero disfrutaba de la naturaleza, las caminatas, los campamentos y todo lo relacionado con el club.

Me uní a un joven que había sido miembro del club de la Iglesia del Sur y, con todas las ganas y algo de conocimiento, pero con la bendición de Dios, comenzó la aventura de nuestro Club de Conquistadores y Aventureros Salamandra. El club me mantuvo en la iglesia y ha dado experiencias inolvidables a muchos niños, jóvenes, padres, hermanos y familiares. Algo que se formó desde el amor se usa para dar amor y representar el amor de Dios.

A lo largo del tiempo, gracias al club, conocí a muchas personas: amigos, hermanos, chicos que conmovieron mi corazón y me hacen creer que Dios me ama y que siempre tiene un propósito para cada uno.

Estoy agradecido con mi Padre celestial porque nuestros ojos no pueden ver, ni entender, muchas veces, la trascendencia de nuestras acciones cuando nos dejamos guiar por él y solo obedecemos.

SALAMANDRA ha sido y es, una herramienta poderosa para manifestar el amor de Dios, si lees esto tal vez te emociona como a mí y fuiste atraído por un club, ten la seguridad que no es una casualidad.

Autor: Jorge Arreaga - Ecuador

Dayanara Michelle Peralta Loor Festeja Su Cumpleaños

Sábado, 31 de Octubre de 2026

El Señor te bendiga y te guarde; el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia.

Números 6:24-25

Hoy celebramos la vida de Dayanara, una mujer que Dios ha bendecido con talento, fortaleza y un corazón lleno de luz. Cada año que cumple no es solo tiempo que pasa? es propósito que crece, es bendición que se multiplica y es favor de Dios que continúa manifestándose en su vida.

El camino no siempre ha sido fácil, pero Dios ha sido fiel. Él la ha sostenido en cada paso, la ha levantado en cada caída y la ha guiado en cada decisión. Y hoy, en este día especial, recordamos que su historia está en manos del más grande Autor: Dios.

Versículo para su vida:

"El Señor te bendiga y te guarde; el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia." - Números 6:24-25

Que este nuevo año venga lleno de oportunidades, proyectos, inspiración y momentos que marquen su corazón. Que Dios abra puertas que nadie pueda cerrar y le regale nuevas razones para sonreír.

Feliz cumpleaños, Dayanara.

Que el cielo siga brillando sobre ti.

Que cada sueño que Dios puso en tu corazón, Dayanara, florezca en este nuevo año de vida con más fuerza, más fe y más propósito.

Autor: Ricky Saúl Elizalde Cerezo - Ecuador